



La punta y el iceberg.

Se vale opinar.
Martha Galindo.

Octubre 30, 2020.

¿PERSONAJES O ÍDOLOS HISTÓRICOS?

Casualmente dos días antes del 12 de Octubre el gobierno de la CDMX se percató que la estatua de Cristóbal Colón necesitaba una restauración y la retiró de su pedestal. Habían tenido muchos meses para ello, pero prefirieron “evitar la fatiga” y decidieron que ese día era el adecuado para poner “manos a la obra”.

Cristóbal Colón es un personaje polémico. Dicen que nació en Génova, pero no hay seguridad en que año ocurrió. Otros dicen que nació en España o en Portugal. También se especula que pudo haber sido un judío converso y que su primera expedición zarpó de Puerto de Palos (España) el 3 de Agosto de 1492 media hora antes de la salida del sol, pues a la medianoche del 2 de agosto, por decreto real, ningún judío debía hallarse ya en territorio español.

En los cuatro viajes que llegó a las tierras que él llamaba las Indias, desembarcó en varios países, pero en ninguno tocó lo que hoy es la República Mexicana.

Desde finales del siglo XX varios países americanos incluido México, inscribieron a Colón en una lista de personajes indeseables. Qué si a partir de su llegada se inició la destrucción de nuestros bienes, el atropello a nuestras culturas, el sometimiento de nuestros ancestros, la pérdida de nuestra identidad, etc., etc., Pareciera que con la llegada de Colón “NOS CAYÓ EL CHAHUISTLE”, y arribaron todas nuestras desgracias. ¡El pobre de Colón no supo bien a donde había llegado en sus viajes, pero muchos compatriotas si saben a dónde lo quieren mandar! Él tuvo un sueño, se arriesgó por lograrlo y los conocimientos de su época lo trajeron hasta este continente. Yo voto (aunque no en consulta a mano alzada) que le bajemos tres rayitas al asunto y regresemos a Colón a su pedestal.

Y mientras a Colón lo queremos quemar en leña verde, a otros próceres ó ídolos (¿?) mundiales, no mexicanos: Fidel Castro y Ernesto “Che” Guevara, les tributamos honores y colocamos sus estatuas en la banca de un parque de la Alcaldía Cuauhtémoc (cerca del Monumento a la Revolución).

A su manera, en su época y circunstancia estos dos últimos personajes tuvieron claroscuros como todo ser humano. Adorados por unos, cuestionados por otros, Castro y Guevara desempeñaron a su modo un papel en la historia de Cuba, y será ese pueblo y la realidad y leyenda de sus contribuciones o atropellos, aciertos y errores por lo que se les juzgará. Pero a mi parecer no somos los mexicanos los que sin deberles a ellos nada, sino simplemente porque nuestro gobierno se dice de izquierda, quienes debemos construirles estatuas y rendirles honores. Para afianzar nuestra identidad no requerimos idealizar ni mucho menos imitar a estos personajes tan controversiales; considero que hay ejemplos nacionales y extranjeros más loables y dignos de reconocer que estos dos guerrilleros.